

Sale todos los domingos
por la mañana.

—
4 reales cuatro números y 5
fuera de Barcelona.

EL GENIO.

Se suscribe en las
librerías de Grau, fren-
te la Lonja, de Sellas
en la Plateria, de Boix
bajada de S. Miguel y
de Mayol Fernando 7.º

SEMANARIO DE LITERATURA.



Director: D. Victor Balaguer.

TOMO II.

EL DOMINÓ NEGRO,

aventura que nada tiene de poética.

—Bello ! bellísimo ! decía por tercera vez mi amigo Narciso apurando la tercera botella de champagne y sacando el tercer cigarro, pero de mi petaca.

Acabábamos de almorzar como príncipes á la salud de nuestro amigo Alfredo que hacia tres dias habia llegado de Paris y que nos obsequiaba á nosotros , á nosotros tres , aprendizes de poetas , con un almuerzo que hubiera hecho saltar de gozo á las nueve hermanitas.

Eramos cuatro.

El que mas sobresalia era Alfredo.

En efecto , no es cosa que se encuentra todos los dias un amigo que llega de Paris. Era el blanco de nuestras miradas y no podiamos atinar como le encontrábamos lo mismo, lo mismísimo que al separarse de nosotros. Un amigo que llega de Paris es una cosa rara, un mueble curioso; los quince dias primeros de su vuelta deberia darse á luz en un gabinete de historia natural.—Nos contaba mil curiosidades , mil particularidades, mil tonterias que dejan de ser triviales en el mismo momento que se sabe ser francesas. Nosotros le escuchábamos en silencio y con tanta boca abierta pues solo eran interrumpidas sus relaciones por el repetido : *bello ! bellísimo !* del amigo Narciso.

Este si que es digno de ser celebrado. Tiene algo de poeta, mucho de músico; su ocupacion favorita es morderse el labio superior ó acariciar con su mano derecha su bigote en miniatura. Mientras estuvimos reunidos no hizo otra cosa que comer, beber, fumarse por mi los cigarros de mi petaca, é intercalar á su maniobra el monótono *bello! bellísimo*. El dia de que hablo no le dió la gana de ser ni músico ni poeta y en ello nos hizo un singular favor pues es terrible cuando empieza á leérnos sus versos ó á talarear sus arias.

Junto á él estaba Francisco, mi inseparable Francisco de Paula con su aire místico, su gesto bíblico y su melancolía de todos los dias. Aun no habia recitado ninguno de sus sermones y ya estaba yo temiendo la hora en que nos llegaria nuestro San Martin. Afortunadamente estuvo comiendo mientras yo charlé que fué mientras duró el almuerzo.

Entre Francisco y Alfredo y *vis á vi* de Narciso me hallaba yo, yo mismo con mis desgredadas melenas, y con mi facha de mico (segun expresion de un amigo que tuvo la bondad de hacer mi retrato en una de sus poesias.) Muchas cosas se me ocurren decir sobre mí, pero bastantes epitetos me regalan los individuos de cierta sociedad titulada *cannalla literaria* (1) y por lo mismo á uno de sus mas respetables miembros dejo la libertad de delinearme como mejor le parezca.

Hacia ya un buen rato que reinaba el mas profundo silencio. Yo habia ya agotado todas mis frases usua-

les y no sabia que decir. De pronto se me ocurrió una idea:

—Y tu mujer, dije á Alfredo, ¿que has hecho de tu esposa? Si mal no me acuerdo te acompañó á Paris....

—En efecto, me contestó, y ahora que me hablas de esto he de contarte la mas linda historia que habrás oido en tu vida.

—Una historia!.. casualmente ando yo en busca de una para cierto periódico de que soy director.

—Hombre eres director de un periódico?

—Si, si, pero adelante.

—Pues señor empiezo. Estadme atentos porque la historia vale la pena.

Hum! que cigarro! dijo Narciso arrojándole lejos de si. Mira, Victor, será menester que me acerques tu petaca. Ba! tomaré dos, pues si ha historia es muy larga....

—Hombre, toma los que quieras y dejame en paz.

—Si? pues entonces tomaré tres porque en fin....

—Dime, Alfredo, le preguntó Francisco, hay en tu historia pensamientos sociales de esos que...

—No contestes, Alfredo, le repliqué yo. Ya tu sabes que Francisco solo sueña en la biblia como yo en la poesia.

—En fin me dejareis empezar?

—Si, si, empieza pues, exclamamos todos.

Lo que nos contó Alfredo fué lo siguiente.

—« Estaba yo una noche del invierno pasado en el baile de la opera de Paris; no se porque extraño capricho prefirió mi mujer quedarse en casa; lo cierto es que fuí allá solo. Paseábame por el salon, atravesaba por entre numerosos grupos de máscaras sombrío y meditabundo sin

(1) Ellos mismos me han enseñado á darles este titulo.

que nadie se acercase á hablarme ó á sacarme de mi honda meditacion. Una hora hacia que estaba allí y empezaba ya á aburrirme completamente, cuando vi una mujer vestida con un dominó de raso negro que se deslizaba veloz y lijera al traves de las máscaras. Alegre y juguetona, tan pronto se la veia en un ángulo del salon como en el otro, voluble y aérea, para todos tenia un chiste, una gracia, una agudeza. Todos admiraban su donaire, su coquetismo y escuchaban con entusiasmo y aplauso una voz de mujer, dulce, tan dulce como el sonido melancólico de una lira, que hacia caer sobre los circunstantes un diluvio de chanzas y bufonías. No habia hombre alguno que no corriese tras ella á prestar incienso á sus hechizos; la acosaban por todas partes grupos de caballeros; el maligno dominó ya se apoyaba con encantadora languidez en el brazo de uno, ya apretaba con voluble coqueteria la mano de otro, ya volvia y revolvia lijero huyendo y saltando como una galita mimada. Las mujeres todas la envidiaban; su talle airoso, su cuerpo flexible, su pie lindo y lijero, su cintura aérea....

—Narciso arrojando una bocanada de humo interrumpió á Alfredo.

—*Aérea, aérea!* Hombre que metáfora de tan mal gusto! Quitale ese adjetivo y ponle otro. Eso de cintura aérea ó de *coqueta aérea* no se admite.

—No interrumpas—contesté yo.—Te vas pareciendo á...

—Silencio, interrumpió la monótona voz de Francisco; sois unos niños. Continúa, Alfredo.

—« Su pie lindo y lijero, su cintura de virgen, pues, infundian celos á mas de una de sus envidiosas rivales; no obstante, el dominó no

hacia caso de nadie, deslizábase por entre la confusion, decia al oido de los hombres ciertas plabras de misterioso significado y al verse perseguida huia con la cobarde timidez de una ciervcita perdiéndose y ocultándose entre las máscaras. Aquella mujer era una coqueta, una verdadera coqueta, un anjel, una sílfide, un diablillo.

Por un momento me dejé arrastrar por el entusiasmo y perseguí como los otros aquella mariposa, cuya escesiva volubilidad arrastraba tantos corazones, pero á poco, cansado ya de dar vueltas fuí á sentarme en un rincon y entonces el cuadro mas pintoresco y animado, el panorama mas poético y sorprendente se desarrolló á mis ojos.

(Se continuará.)

V. Balaguer.



Insertamos con gusto los siguientes sonetos dignos de ser leidos, por su orijinalidad y mayormente el primero que lo debemos á la amabilidad de nuestra apreciable colaboradora la poetisa D^a. Victoria Peña.

SONETOS IMPROVISADOS.

—
DE PIÉ FORZADO
—

Quien me compra pastillas.

Gritaba por la calle un chulo *majo*
¿ Quien me compra pastillas de *bermejo*?
Vamos solteras viejas que el *pellejo*
Teneis que ya parece un *espantajo*.

Maldito seas tú vil *estropajo*
Gritó una vieja amante del *espejo*,
Peluda como cara de *conejo*,
Infame picaron de ira me *najo*.

Y respondió el gitano, *regocijo*
 Que una vieja me mira de mal ojo
 Tan fea que espantára un mismo brujo
 Si su frente mirara muy de *fi*jo,
 Y la juzgara un infernal *despojo*
 Si en su ermita la viera algún *cartujo*.

VICTORIA PEÑA.

DOS MAJOS.

Un majo en una calle halló otro *majo*
 Y al verle le gritó.. « Señor *bermejo*
 Quite usted que si llego á su *pellejo*
 Vá á servir á los diablos de *espantajo*

El otro contestó.. Señor *estropajo*
 Si listo no se vá como un *conejo*,
 Le jago á usted mirarse en el *espejo*
 De mi puñal mortífero y me *najo*

Aparentando el otro *regocijo*
 Le contestó... Compadre guelva el *ojo*
 Si usted no cree acaso que soy *brujo*

Y el último al mirar en tierra *fi*jo
 Un cadáver de su arma cruel *despojo*
 Veloz se fué y calló como un *cartujo*.

PEDRO DE ALCANTARA PEÑA.

UNA VIEJA.

Pues no me solicita por su *majo*
 Una momia que gasta lo *bermejo*
 Por tapar las arrugas del *pellejo*
 Que sirviera mejor para *espantajo*!
 Y no se pavonea la *estropajo*
 Cuando me vé, delante del *espejo*
 Enseñando sus dientes de *conejo*
 A mi espalda, no á mi porque me *najo*.

Se figura que yo me *regocijo*
 Cuando por no mirarla guiño el *ojo*
 Y entre requiebro y tos me llama *brujo*,
 Pero así la confunda Dios de *fi*jo
 Cual por no ser de su beldad *despojo*
 Me encerraria, amen, para *cartujo*.

* * * *

Remitido.

JULIO CESAR.

Cruzó la mar, atravesó los llanos,

Y de los montes en la cumbre asoma
 Triunfante siempre el águila de Roma
 Que Cesar lleva en sus invictas manos.

Humilla la altivez de los Germanos,
 Los Galos vence, los Bretanes doma:
 La vuelta entonces de su patria *toma*
 El Héroe, y así dice á los Romanos.

No hay mas allá: llegué, vencí; sugeto
 A vuestro yugo cuanto libre habia,
 Mirais el mundo esclavizado y quieto:

Su imperio es vuestro, sí; mas todavía
 Ese inmenso poder es incompleto:
 «Vuestro es el mundo pero Roma es *mia*»
 Oviedo

Nicolas Suarez Canton.



A . . . ,

Puedan lograr su redencion Dios mio
 Las muchas ¡ay! que derramé por ella.

Campoamor.

Adios, palma tronchada
 Por las alas del viento sacudida
 De insectos horadada,
 Que ayer fresca y erguida
 Diste sombra y misterio á la enramada.

Adios, blanca paloma,
 Que plegaste las alas entre el cieno
 Cuando ruda desploma
 Sobre el vergel de aroma
 La tempestad el resonante trueno.

Adios, anjel caido
 A errar sin ilusiones condenado
 Por el mundo perdido...
 ¡Su aliento corrompido
 Tu corazon de virgen ha manchado !!..

La diadema de flores
 Que ufano coloqué sobre tu frente
 Casto emblema de amores,
 Los vientos bramadores
 Te arrebataron con su soplo ardiente.

Y te déjo manchada
 Por los remordimientos consumida
 Del ronco torvellino arrebatada,
 Por el desierto erial que llaman vida!..

-0-

¡Perdon, perdon, Dios mio,

Para esa flor que soñolienta abría
 Su caliz al rocío
 Mientras el cierzo impio
 De la tormenta precursor mujía !
 Perdon para la bella
 Que cuando abrió á la luz los puros ojos,
 La inocente doncella,
 Solo alcanzò con ella
 Precipicios y lagrimas y abrojos!
 Perdon , perdon , Dios mio,
 Del viajador perdido en el desierto
 Al funesto extravio !
 Perdon.... por ella vierto
 De congojosas lagrimas un rio !!....
 Esa flor corrompida
 Entre la impura admósfera del suelo,
 Encuentre nueva vida
 Por tu celeste aliento ennoblecida
 En tu misericordia y en tu cielo !!
Vicente Salnz Pardo.



Remitido.

A CANTANDO LA PUÑALAA.

Inprovisacion.

Eres , niña , remonona
 Tan gachona
 Tan sandunguera y zalàa
 Que al mirarte ; Dios devino !
 Pierdo el tíno
 Cuado icez ; puñalàa !.
 Y eze garbo, eze salero
 Retrechero
 Tendra quien lo iguale....!quia!
 No hay en toa la Andalucia ,
 Niña mia ,
 Quien diga azi » Puñalàa !
Federico de la Rosa.



SONETOS.

A una coqueta.

Àngel celeste de pureza hermosa ,

blanco querube de la faz divina ,
 grata vision , estrella matutina ,
 la sin par en lo amable y lo donosa:

Imagen bella de pulida rosa ,
 la de la tez suave y peregrina ,
 de faz radiante , dulce , cristalina ,
 tan leve y tan fugaz cual mariposa;

Siempre te miro de placer radiante
 jugueteando en tu boca los amores
 con tu risa lasciva é incitante ,

La frente orlada de recientes flores....
 Siendo tu del pensil la mas fragante,
 dí: ¿ porque eres tan coqueta é incons--
 (tante?)

Pilar de Armendi.



EN EL NIGRUM DE MI AMIGO

D. Antonio de Bofarull.

—0—

Un nigrum...juy! A nadie le ha ocur--
 (rido!

El pensamiento tiene tres bemoles ,
 y el no encontrar un consonante en *oles*
 tiene cuatro é *in da mais* un sostenido.

Ahora si que soy hombre perdido !
 ya no hallo consonante ; caracoles!
 da mi musa se apagan los faroles
 un *album* al hallar ennegrecido

Ya, estoy à salvo, si, van dos cuartetas
 tu *nigrum* para mi es *nigrum* de aprieto
 A fuera pues razones , fuera tretas,
 sin estorbos seguir yo te prometo.
 Decia Bofarull.... ¿de que te inquietas?
 Ay ! es verdad ya se acabó el soneto.

V. Balaguer.



EL VARAL DE ASTOR.

—=—

*Tradicion catalana , dedicada á mi
 buen amigo D. Pedro de Alcántara
 Peña.*

VII.

CONCLUSION.

De negras armas cubierto
 Montando negro bridon ,
 Se adelanta un caballero
 Cuando en su ocaso está el sol ;
 Hiende el aire presuroso
 Con su carrera veloz ,
 Envuelto en nubes de polvo
 Que alza al correr su troton.
 Negro fantasma asemeja
 Que corre en ciego furor
 Dó en *sábado* tenebroso
 Sus hermanos convocó ,
 El genio del mal parece
 Que con sonrisa feroz
 A rocostrar va la presa
 Que la vida le robó,
 Arrancado de sus garras
 El acero vengador ,
 Con que á una jóven cabeza
 Con crueldad amenazó.

En el sereno horizonte
 Con mājico resplandor
 Se ven cien grupos de nubes
 Vagando sin direccion ,
 Y que amantes y amorosos
 Tiñen de rojo color ,
 Los mil rayos de escarlata
 De un ya moribundo sol.

Mientras tanto el caballero
 Su curso sigue veloz ,
 Sin que á contemplar se pare
 El cuadro embelesador
 Que bella naturaleza
 Ante sus ojos formó ,
 Desarrollando su gracia
 Su hermosura y su primor ,
 Pues que ocultos pensamientos
 Que acompaña la ambicion ,
 Libre no dejan la mente
 Para entregarse á su ardor.
 Apresurado camina
 Espoleando su troton ,
 Y hermanando su carrera
 Al pensamiento veloz ,
 En tanto que hermosas nubes
 Que vagan sin direccion ,
 Tornan en rojo su blanco ,
 Tiñendo asi su color
 Los mil rayos de escarlata
 De un ya moribundo sol.

Ya el de la negra armadura
 A Barcelona llegó ,
 Que es la ciudad mas preciada ,
 La joya de mas valor ,
 Que con brillo y gallardia
 Ostenta el suelo Español.
 Al alcázar se dirige
 Dó con lujo y esplendor
 Los condes de Barcelona
 Muestran su honroso blason ,
 Y á los nobles palaciegos
 Que pueblan esta mansion ,
 La palabra les dirige
 Con firme y resuelta voz.

— «Escuchad los caballeros
 Que vagais en derredor
 Del astro que en esta corte
 A los demas deslumbró ;
 Los que vivis de la lumbre
 Que radia brillante el sol ,
 Y cortesano os calienta
 De su luz el resplandor.

Los que postrados y humildes
 Le entregais el corazon,
 Mis palabras escuchad ,
 Prestad oido á mi voz.

El astro que al conde guiaba
 Apagó su resplandor ,
 Y valiente y animoso
 Su sol apagó otro sol.

No lejos de aqueste alcázar
 El pobre conde murió ,

Y D. Ramon Berenguer
 Nace en Berenguer Ramon.

Al dar su postrer suspiro
 Su pueblo me encomendó ,
 Y desde hoy en adelante
 Seré yo vuestro señor.

Acatadme cortesanos ,
 Reconoced mi blason ,
 Pues que humano y justiciero
 Voy á mostrarme desde hoy.

Sol he de ser que mi pueblo
 Vivifique con ardor ,
 Y no ha de haber en mi reyno
 Mientras yo mande , otro sol . »

De vivas y aclamaciones
 Estrepitoso clamer ,
 Sonára por el alcazar
 Cuando de hablar concluyó.

Ya conde de Barcelona

Es D. Berenguer Ramon,
Y la turba palaciega
Le proclama su señor.

La palabra « fraticida »
Diz que alguno murmuró,
Mas ahogárala bien presto
De los vivas el clamor,

Pues de cortesana turba
Tan apuesta es la razon,
Que siempre và en pos del astro
Que alumbra con mas fervor.

Victor Balaguer.



FRAGMENTOS DEL REY GODO.

(NOVELA ORIGINAL INÉDITA)

.....

La noche iba llegando con sus sombras que elevándose de lo mas profundo de los valles inundaba á Toledo é invadía los collados lejanos. El Tajo susurrando lentamente lamía el alcázar de los reyes, y el eco repetía en la estancia su rumor que aumentaban los ángulos de los dorados artesones formando sordo murmurio. Alguna voz perdida, el crujir de armas ó susurros lejanos venían á perderse en el silencio de la estancia como las ondas los mares en las arenas de sus orillas. ¿Qué ideas cruzan por la mente de Suintila, que inmóvil como una de aquellas esfijas de mármol que velan la quietud de los sepulcros, mueve sus largos párpados que fija en las alfombras? ¿Lento remordimiento viene á turbar el goce de su porvenir, á desgarrar el cendal de sus ilusiones? Hay en el alma á veces reñidos huracanes que luchan entre sí con desesperacion, negras tempestades que dejan ondas surcos en la frente con los rayos de su furia: ellos arrugan la frente cándida del hombre que alimenta la esperanza, cuando mira espantado en medio del camino de la vida, ese espectro fatal que pisa con plantas venenosas las tiernas y hermosas flores de nuestras ilusiones... el frio desengaño que apaga con soplo helador el fue-

go de la juventud, y rasga sin compasión el velo que lanzó sobre los ojos la esperanza.

.....

Si; solo quedó Suintila con sus meditaciones y con las sombras de la noche que era negra y fria; pero; ay! mas negro es su pensamiento: la duda, el amor hácia su padre, el trono, su ambicion, sus victorias; todo en imágenes indecisas rueda por su frente como los agitados sueños de una noche de calentura. El viento gime al mecerse en los altos torreones del alcázar; la luna se hundió en densas nubes negras como la desesperacion, el silencio aísla el pensamiento, y el ojo entre la oscuridad se figura informes apariciones sin color cuyo borde adivina el miedo, y cree oirse entre el gemido del viento voces vagas, estrañas y á lo lejos. El hombre criminal espera con cobarde temor el enlutado velo de la noche; aquellas apariciones son para su mente oprimida las fantásticas almas de sus víctimas; y la faz con los ojos saltones y los labios torcidos por las convulsiones de la agonía, se aparecen á sus ojos que no ven, con mas horrible y deforme aspecto, y la fealdad y el miedo crecen como las ondas que forma una piedra arrojada en un lago tranquilo.... se pierden en la inmensidad de la sombra, se acercan gigantescos hasta él confundándose tan horrible aparicion con nuevas visiones todas espantosas. Oye en el zumbido del viento que se pierde entre los hierros de su calabozo el gemido que lanzó una boca moribunda que interrumpió un borboton de sangre salpicando la mano que sugetaba el puñal; y, aunque se tape los oidos en la desesperacion de la vigilia, en el mismo silencio lo escucha aterrado confundándose en estrañas melodias, en confusos ruidos ó en prolongados murmullos como cuando el cierzo agita en el invierno los secos ramajes; pero todos mo-

nótonos, tristes, que ahuyentan su sueño, que hacen salir de su boca, ya horribles imprecaciones, ya humildes plegarias á quienes el silencio y la sombra responden con nuevo silencio y nueva sombra.

Suintila, presa del torcedor de la vigilia lucha con la idea de su ingratitude y el halago de un porvenir de gloria y poderio.... Su lucha es atroz. ¡Le ama tanto su padre, el buen anciano! ¿Como puede su mano sacrílega alzarse contra el que le dió la existencia? ¿Responderá á sus caricias desgarrándole el pecho tan ingratamente? ¿Podrá ser la serpiente que abrigue en su seno y que se aperciba á traspasarlo con su lengua venenosa? ¡Ay! la noche va pasando sobre su frente meditabunda, y vence ya el deber y el amor de hijo; mas un espíritu del averno se aparece entre la niebla que toca su sien abrasada y le dice:

—Cobarde criatura sin corazón, ideas bien imbéciles te ocurren. ¿Y que importa que te haya dado el ser? Es rey.... es un rival. En él no veas mas que un hombre que te arrebató lo que es tuyo.... lo que ambicionas.

—Si.... si! decía dormitando Suintila, yo he de ser rey! Y un profundo sueño dobló sus párpados. Sueño espantoso en que maquinó crímenes infandos y oreó su ilusión el aura encandada de la felicidad.—¡Loco ambicioso! Ya despertará de su devaneo, y verá la realidad desnuda tan árida como un desierto, tan pelada como una roca.

Gregorio Amado Larrosa.



La composición que tras de estas líneas insertamos, es obra de una apreciable señorita cuya excesiva modestia y timidez jamás la habrían permitido que viese la luz pública. Por una casualidad ha llegado á nuestras manos y tanto por ser

dedicada á una acreditada poetisa, con la cual nos une un cariño verdaderamente fraternal, cuanto por ser una poesía que revela en la autora brillantes disposiciones para el porvenir, no hemos podido menos de insertarla, esperando que nos disimulará este atrevimiento por la buena fé de nuestras intenciones. Nosotros aconsejamos á esta señorita—cuyo nombre no nos permite revelar su modestia—que continúe dedicándose á un género en el cual no dudamos alcanzará los lauros de que es su talento merecedor.

V. B.

A D.^a Amalia Fenollosa.

—o—

Al oír tu hermosa lira
 Modular tan triste acento,
 Quisiera en alas del viento
 Trasládarme á tu mansion
 Y jurarte una y mil veces
 Allí contigo abrazada,
 Que por mí eres amada
 Solo por tu corazón.

—

Dar remedio á tus pesares,
 Consolarte en tu quebranto
 Y enjugar tu amargo llanto,
 Fuera para mí un placer.
 Y entregarme á todas horas
 A admirar tu gran talento
 Y seguir tu pensamiento....
 Vivir solo por saber.

—

Con las mismas simpatías
 Unidas toda la vida,
 Estáramos, querida,
 Pensando solo en gozar.
 Nos hallaría la aurora
 En los bosques esmaltados
 Dó los pájaros cansados
 Su calor van á templar;

Contemplando la hermosura
De la anacarada rosa
Y la linda mariposa
Que va buscando su olor,
Y escuchando entusiasmadas
Ora el ruido de una fuente
Y el murmullo del ambiente
O el cantar del ruiseñor.

Mas ¡ ay ! que la mente mia
Vive solo de ilusiones
Y solamente visiones
Puede infelice crear.

Pues que ni esperanza tengo
De conseguir que algun dia
Me digas : « amiga mia »
No , no lo puedo esperar.

Sin instruccion ni talento
Puedo subir á tu altura ?
¡ Oh ! seria una locura
Semejante pretension.
Solo pido me concedas
Que te quiera hasta la muerte
Y contento con su suerte
Estará mi corazon.

A. M. y F.



REMITIDO.

A la sentida muerte de la señorita D.
Cristina de la Calle y Mendez.

¡ Ha muerto ! ha muerto !... funerario
Lúgubre envuelve la gentil belleza, (manto
Que fuera ayer el delicioso encanto
De un pueblo que la mira con tristeza
Abatida la sien.

Pálida ya su acariciada frente,
Muestra el candor de la inocencia pura ;
Parece que en silencio reverente
Rinde gracias á Dios por su ventura ,

Por su anhelado bien.
Mecida hermosa en opulenta cuna
Al blando halago del amor materno ,
Al grato sonreír de la fortuna
Su noble corazon amante y tierno
No conoció el pesar.

Mas no brillan sus ojos cual un dia
Con grata y melancólica mirada :
No mas se escuchará la melodía
De su apacible voz tan delicada
En dulce modular.

¿ Es preciso llorarla ? ; tan preciosa!
No se verá el color de su mejilla ,
Ni en la entreabierto boca primorosa
El blanco diente que pulido brilla
Terso cual el marfil.

Cárdeno el bello labio yerto y frio
No sentirá la boca palpitante
De su padre infeliz!... ¿ Quien osó impio
Y bárbaro tronchar flor tan fragante
En su risueño Abril ?

¿ La heriste tu. Señor ? perdon imploro:
Dudo y vacilo por la vez primera ,
Húmeda la mejilla por el lloro ,
Al contemplar su faz tan hechicera
Perdido ya el color.

Era feliz ayer la flor mas bella ,
Que en el pensil Rondeño se ostentara
Melancólica y dulce cual la estrella ,
Y un soplo de la muerte la segara
Con bárbaro rigor.

Ynexorable Dios, perdon demando;
Que duda mi revuelta fantasía
Al ver los hombres ante tí temblando
Un consuelo pidiendo en su agonía
Con impotente afán.

Viles temiendo tu irritada mano
En ferviente oracion y humilde ruego ;
Y su eterno rogar es siempre vano ,
Porque dijiste en tu delirio ciego

Los Lombres sufriran. (rora
¿ Eres tu el Dios que en la despierta au-
Cercado de esplendor la luz derrama ,
Cuando con tinta roja se colora
El mundo todo que por Dios le aclama
Y acata su verdad ?

¿ El que se asienta en la elevada cumbre
Tras el azul espacio de ese cielo ,
Y al prodigar los rayos de su lumbre
Difunde la ventura en nuestro suelo
Con noble magestad ?

El que nos da calor en el estio ,
Y vierte en la rosada primavera ,
En sus húmedas gotas de rocío ,
Vida á la flor gentil de la pradera
Que rompe su boton ?

Y blando mueve en amorosa calma

La brisa que entre franjas de verdura
Corre de aromas á embriagar el alma,
Que en éstasis escucha si murmura

Melancólico son ?

¡Oh! si, eres tu, señor, que incomprende
Burlas del hombre la esperanza loca, (bte
Cuando á la tumba su secreto horrible
Con tétrico ademán mísero evoca

Buscando viva luz.

Y llega á comprender la torpe mente
Tras largas horas de cansado anhelo,
Tan solo que la luna, el sol luciente
Y el manto azul del estendido cielo

Te sirven de capuz.

¡Ay! no la heriste tú Dios prepotente;
Fueron los hombres de pasiones viles
Los que secaron esa flor riente
En el bello vergel de sus Abriles.

¡Escúchame mi Dios!

Fulmina inexorable tu venganza
Contra esa escoria que en su saña impia,
Llanto y desolacion y luto lanza
Do quier sus pasos sanguinosa guia

Hipocrita y feroz.

Esa falanje inmunda y despiadada
Cobarde premia la calumnia infame:
No mas se escuche ya su carcajada,
Ni á torrentes la sangre se derrame:

¡Perezca el criminal!

Aniquila, señor, esos reptiles
Del pueblo honrado la funesta plaga;
Que en fango rueden sus cabezas viles;
Y que arda el entusiasmo que se apaga,
Señor por nuestro mal.



TEATROS.

SANTA CRUZ.

Primera representacion de *La actriz improvisada*, juguete cómico de D. Ramon Medel y D. Victor Balaguer.

Aunque mirado superficialmente parezca facil escribir articulos de teatros, es el trabajo literario que cuesta mas meditacion y prudencia y el que acarrea mas compromisos á su autor, ora esten escritos en estilo circunspecto y severo, ora se eche mano de la sátira arma im-

propia de un juicio recto de imparcial. El corazon del hombre está acompañado de ese egoístico sentimiento que se llama *amor propio*, y, por mucha tolerancia y filosofía que oponga á los tiros de la censura razonada y legal; el artista entiende lo contrario de lo que dice una frase que se dirige á corregirle hallando injusticia en la dureza, parcialidad en la alabanza ajena, no saciando la ambicion á veces del que tiene mérito ni los mas ecsajerados loores.

Tal es la condicion del que ansia gloria cuando esta le proporciona otros goces mas *materiales*.

Por eso el articulista de teatros nunca da contento á todos: la alabanza de uno produce á otro envidia y animosidad cuando solo debiera inspirarle anhelo de estudiar para borrar sus defectos, y, ya alabe, ya censure objeto de antipatia para *notabilidades* y *medianias* es el menaguado escritor que tiene tentaciones de escribir de teatros. Y con muy poca salvedad, esto que á los actores, alude puede decirse de los autores.

Hoy, empero, corre con placer nuestra pluma para dar noticia á nuestros suscritores del triunfo conseguido en la noche del 30 por nuestro director don Victor Balaguer y nuestro colaborador don Ramon Medel. Anunciose el juguete dramático. *La actriz improvisada*, y la modestia de sus autores no permitió estampar su nombre antes de ver el fallo del público; este fué justo y libre de *personales insinuaciones*, exento de influjos de amistad y debido solo al mérito de la composicion. El argumento del juguete, aunque sencillo y algo inverosimil, no podia ser otro atendido el objeto que

se propusieron sus autores. Dirán tal vez citando algunas de sus escenas que don Luis no debía creer en Arturo por que no le habia visto jamás en casa de Adela, ni dejase de conocer á la regañóna Marta; pero debemos confesar que caprichos de este jénero, cual flores delicadas, no admiten un ecsamen detenido que ademas de impertinente é inutil, deshojaria sus mejores bellezas. Sus autores lo habrán conocido así, y en esta inocente inverosimilitud habrán encontrado tanta satisfaccion cuantos mayores aplausos les produjo en la escena.

Al leer su título, y al ver sus primeras escenas creimos hallar alguna semejanza con otra composicion muy conocida; pero tuvimos una agradable sorpresa cuando en las demas hallamos muy poca imitacion y una incontrastable originalidad. El caracter de D. Luis, el de D. Miguel Mendoza, el de Carolina, el de Adela.... todos son bellos, y todos se atraen las simpatias del espectador, siendo especialmente el de la última que es la figura sobresaliente del cuadro la que está pintada con mas bellos colores. Son de buen efecto los trozos de dramas que se mezclan en su conversacion, ya siendo Adela, ya el romántico Arturo, ya la tia Marta, y fué lo que mereció gran parte de sus aplausos.

Como prueba de esto citaremos con gusto los siguientes versos:

Adela. Y le dire al importuno
de la pregunta propuesta
que yo no doy mi respuesta
del rey abajo á ninguno.

Miguel. Eso amigo es divagar
sin decidir la cuestion

¿ Quien es usted en conclusion ?

Adela. Garcia del Castañar etc.

La versificacion es fluida y correcta, está matizada de chistes que

no esperabamos del autor de Don Enrique el dadivoso, y, aunque no es una obra perfecta, podemos augurar á sus autores seguros aplausos si ejercitan su pluma con nuevas composiciones como la que nos ocupa. Hablemos de su ejecucion.

A primera vista se conoce que la galanteria de los Sres. Balaguer y Medel hácia la perla de nuestro teatro la señorita Palma, fué la que creó el pensamiento de este juguete: conocidos son los triunfos que ha conseguido siempre esta apreciable actriz en el *No mas muchachos* y el *Pilluelo de Paris* en los que ejecuta su papel con la soltura y donaire que le son propios, y en la actriz improvisada ha adquirido otro nuevo que le honra tanto como aquellos. El público dió ya merecidos aplausos en las primeras escenas, pero donde estos redoblaron fué en la escena en que sale finjiéndose el romántico Arturo. Dijo con graciosa prosopopeya aquellos versos esdrújulos:

Ese lenguaje hiperbólico
Con esa risa sardónica
Indican que de retórica
Es usted un poco módico

Y despues: Esa pregunta es ilícita,
Y aunque venga sin estímulo
Cual si fuese en el patíbulo
Diré la verdad esplicita. etc.

En esta escena que es la mejor del juguete nos gustó, al desafiar á D. Miguel la solemnidad con que exclamó:

Miguel. ¿ Hasta qué hora ?

Adela. Hasta las siete,

que se repite al final y que acompañaron espontáneas palmadas. No menos nos admiró el verla transformada en la regañona tia Marta formando apreciable contraste con la escena de que hemos hablado anteriormente.

Los demas actores contribuyeron al buen éxito del juguete representando bien sus respectivos papeles.

Agradecidos deben estar los autores á los esfuerzos de la señorita Palma en la ejecucion de *La actriz improvisada*, y nuestra amistad tanto á ella como á ellos les da la mas sincera enhorabuena.

Gregorio Amado Larrosa.

—

A D^a. JOSEFA PALMA.

DEDICÁNDOLE EL JUGUETE CÓMICO

UNA ACTRIZ IMPROVISADA.

—

SONETO.

—

Adela, Arturo, Marta han encontrado quien haga sus papeles con soltura—
Tu al mérito reunes la hermosura—
y ambas á dos el público ha premia—

La *Actriz improvisada* fué elogia—
la aplaudieron, Pepita, con usura—
y fué para nosotros harto duro—
no poder tributarte una palma—

Arrebataste tanto en la coquetura—
tanto el Arturo vimos aplaudir—
de Marta elogios tantos nos hicieron—
que ya hemos pues llegado á conocer—
que si tantos aplausos recibimos—
los debemos ; oh Palma ! solo á tí

Victor Balaguer.—Ramon Medel.



NOTICIAS VARIAS.

Podemos anunciar á nuestros suscritores que contamos como á colaborador, desde hoy en adelante, al Sr. D. José Maria Gutierrez y de Alba, autor de los dramas *El alcazar de Soissons*, y de *España libre ó el hijo del pueblo*.

Han sido presentados á D. Carlos

IMPRENTA DE D. J. M. DE GRAU, CALLE DE BASEA N.º 10.

Latorre los dramas *Juicios de Dios é Isabel la Católica* del Sr. Valladares el primero, y de Cominges el otro.

—

Leemos en el *Fenix*, interesante periódico que se publica en Valencia, lo siguiente: «Un apreciable escritor, corresponsal nuestro, nos escribe de Granada:

D. José Zorrilla residirá aqui dos meses, y despues se marcha á una quinta que ha comprado en Burdeos, donde escribirá el primer tomo de su poema que verá la luz pública en 1.º de Enero de 1846. La edicion ha de ser muy lujosa con magníficas portadas arabescas y con los retratos de los principales personajes. Estarán representadas en toda la obra las dos civilizaciones, la oriental y la cristiana, y tambien los dos géneros de poesía. El patriotismo rebosará por todas partes, y la religion desempeñará un gran papel como máquina, aunque usada con mucha filosofía. En las descripciones habrá una gran verdad, para lo que el poeta estudia la antigua Granada al través de las ruinas y las bellezas de la naturaleza; si unimos á esto que piensa desplegar todo el vuelo de su imaginacion y corregir y limar la obra, es de esperar que el poema sea una de las mas preciosas joyas de nuestra literatura.

Estas noticias son tan exactas que pueden publicarse sin temores: yo mismo las he recogido de boca del poeta con quien vivo desde su estancia en esta, y tienen la novedad de no haberse publicado en ningun periódico de España.

—

Es digna de toda recomendacion la AGENCIA MODELO que se ha establecido en Valladolid. Dicha agencia relaciona en los principales puntos de la Península y Ultramar, se ocupa en asuntos mercantiles, literarios, judiciales etc. Tambien publica la misma un periodico de agricultura titulado el *Adivino*; al que se admiten suscripciones en esta Redaccion á 9 reales por trimestre.